

Lisset Morales Ruiz
y Leonardo
Rodríguez Méndez

*Vigotsky:
un horizonte nuevo
en las ciencias
sociales*

Profundizar en la concepción vigotskiana significa romper barreras en la visión del hombre y asumir una posición holística, contextualizada y dinámica de la formación histórico-cultural de la humanidad.

Las tesis fundamentales que sirven como punto de partida a la obra de Vigotsky, trascienden los marcos del conocimiento psicológico para proyectarse como un paradigma del que pueden nutrirse todas las ciencias sociales y humanísticas. La lógica de su pensamiento se mueve desde la aclaración de conceptos medulares (desarrollo cultural y de las funciones psíquicas) hasta la elaboración de un esquema que permite la comprensión metodológica de su sistema (método genético-comparativo).

La fuerza epistemológica del modelo determinista de Vigotsky sirve para comprender, explicar e incidir en procesos socio-históricos y culturales tan importantes como:

a) Transculturación: transferencia de rasgos culturales de una región a otra (colonización cultural).

b) La conservación de costumbres y tradiciones que configuran la identificación de la nacionalidad, en una época de «pérdida» o «transformación» de valores.

c) La contradicción, no resuelta aún, de cómo educar el desarrollo de un ser social activo y creativo: por medio de condiciones que faciliten controles externos que el sujeto interioriza o de condiciones que favorezcan el libre albedrío y la total autorregulación.

d) La contradicción, cada vez más agudizada por la corriente neoliberal, entre lo genuinamente cultural (humano) y una explosión tecnológica cada vez más al servicio de la cultura mercantilista.

e) ¿Cómo poder revertir esa fuerte tendencia motivacional en el hombre moderno que se orienta por «tener cada vez más», al precio de «ser cada vez menos»?

f) La reflexión responsable acerca de estos problemas neurálgicos de la contemporaneidad, obliga a las ciencias sociales, pedagógicas y humanísticas en general, a abrir nuevos ángulos de análisis y enfoques epistemológicos que les permitan traspasar el plano de la descripción de los hechos sociales al de su explicación e intervención. En la heurística de la obra de L. S. Vigotsky, puede encontrarse, en alguna medida, una propuesta metodológica para tales propósitos.

Las concepciones antropológicas de Vigotsky emergen a partir de la comprensión del desarrollo de las funciones psíquicas del hombre. Para entender este desarrollo delimitó dos premisas fundamentales, que subyacen en la génesis de la evolución humana.

En primer lugar se encuentran los procesos de dominio de los medios externos de desarrollo cultural y del pensamiento, y en segundo los procesos del desarrollo de las funciones psíquicas elementales, que están condicionadas en lo fundamental por premisas orgánicas. En otras palabras, el desarrollo de las funciones psíquicas tiene como base la existencia de dos líneas de desarrollo: la cultural y la biológica.

Lo novedoso de esta idea no está en el reconocimiento de estas dos dimensiones. Con anterioridad a Vigotsky fueron tratadas estas concepciones que se limitaban a mezclar ambas líneas, asumiendo un enfoque reduccionista que favorecía a una de ellas en una comprensión determinista del desarrollo. La idea general de Vigotsky, que trasciende el plano psicológico, está en reconocer que estas vías de desarrollo actúan de forma diferente, tanto en el desarrollo filogenético como ontogenético de la especie humana.

Al establecer una analogía con el modelo newtoniano sobre la relatividad del movimiento, se puede comprender este punto de vista. La variable de análisis, en este caso, sería la dinámica relativa que se establece entre el desarrollo biológico y el cultural, en dos sistemas referenciales (el nivel filogenético y el ontogenético).

Vigotsky comprendió que el comportamiento de estas vías interactúa de forma diferente en los planos de la evolución. En

la filogénesis, estos procesos se dan por separado y en la ontogénesis se fusionan, ya que el desarrollo orgánico tiene lugar en un medio cultural establecido previo a la llegada del niño, por tanto «se convierte en un proceso biológico condicionado históricamente» (Vigotsky, 1987: 40). Desde esta valoración se instaura en el pensamiento vigotskiano la comprensión de la determinación histórico-social del hombre.

Vigotsky asume que la cultura crea formas especiales de conducta y que cambia el tipo de la actividad de las funciones psíquicas en el ser humano. En el proceso del desarrollo histórico el hombre cambia los modos y procedimientos de su conducta, transforma los códigos y funciones innatas, elabora y crea nuevas formas de comportamiento específicamente culturales.

Su concepción sobre el desarrollo cultural establece de un modo diáfano los límites entre el comportamiento primitivo y el propiamente humano, lo que constituye una fuente teórica obligada para los etólogos.

La tesis del origen social de las funciones superiores es decisiva en la teoría de Vigotsky para el análisis de la estructura mediatizada del funcionamiento humano.

El hombre se relaciona con los productos de la cultura pero en esta relación no está solo. Sus vínculos con los objetos tienen como intermediario la relación que establece con otras personas. En este intercambio interpersonal se estructura la comunicación y las relaciones sociales determinantes para el desarrollo del individuo. De ahí que la sociología y las ciencias de la comunicación se reafirman en los postulados vigotskianos que tienen como centro el origen de las funciones de la subjetividad en la interacción con otras personas; estas últimas actúan como mediatizadoras de ese rico y complejo proceso de formación del sujeto.

En resumen, Vigotsky plantea que el análisis de las funciones psicológicas sólo pueden ser comprendidas a partir de su estructura mediatizada y el estudio de los instrumentos que actúan como mediadores.

Los instrumentos utilizados por el hombre en su relación con el «otro» tienen la particularidad de ser artificiales porque se forman en la fuente misma de la subjetividad, pero a la vez su origen se encuentra fuera de ella. Sobre esta base, Vigotsky formula la Ley Genética Fundamental del desarrollo, que plan-

tea que toda función psicológica aparece en dos planos: primero en el plano interpsicológico (social) y luego, en el plano intrapsicológico (individual), en el que se expresa la subjetividad construida por el propio individuo.

La ley genética fundamental del desarrollo condujo a Vigotsky a la formulación de una de las ideas más propagadas de la Escuela Histórico-Cultural, y que más aplicaciones tiene en el campo de la educación: la Zona del Desarrollo Próximo. Esta categoría incluye la relación entre los planos inter e intrapsicológicos en una estructura dinámica y cambiante.

Vigotsky define la Zona del Desarrollo Próximo como «la distancia entre el nivel real del desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema, bajo la guía de un adulto o en colaboración de otro compañero más capaz» (Vigotsky, 1994: 30).

Esta conceptualización vigotskiana se proyecta no sólo en el proceso de enseñanza y aprendizaje, sino también como un modelo de análisis para el abordaje del desarrollo de las potencialidades, en cualquier faceta humana.

La noción de Vigotsky de que la palabra es un acto verbal del pensamiento y que la utilización del signo lingüístico (la significación) constituye el sistema mediatizado por excelencia de todo el funcionamiento del hombre, crea las condiciones para un real análisis genético-causal de la naturaleza humana, alejado de cualquier especulación metafísica.

El modelo determinista de Vigotsky tributa a las ciencias sociales un paradigma capaz no solo de abordar cualquier faceta humana de una manera sistemática (en desarrollo), sino también sistémica (en su totalidad).

Para Vigotsky en el concepto «significado» se resumen dos funciones interrelacionadas del lenguaje: la función de comunicación (intercambio social) y la función intelectual (cognoscitiva). Dichas funciones, consideradas esenciales del lenguaje, no sólo permiten comprender el crecimiento de la capacidad cognoscitiva del sujeto, sino además los determinantes multifacéticos de su desarrollo integral.

Cabe preguntarse ¿qué rama del arte o de las ciencias sociales puede soslayar esta idea, sin sumergirse en estériles surrealismos, o en la pura especulación metafísica? Es que

Vigotsky desde su lógica da cobertura a una comprensión nueva de muchos problemas que preocupan al científico social del momento: los conflictos generacionales, la xenofobia, la decadencia de la estructura patriarcal de la familia, la alienación juvenil de los tiempos modernos, entre otras cuestiones que preocupan y ocupan a los estudiosos de la sociedad.

La acción mediatizadora de lo histórico-cultural, lograda a través del lenguaje como mediatizador por excelencia, se da en el marco de un sistema dinámico que incluye la unidad de lo cognitivo y lo afectivo. «La carga emocional del signo» (Vigotsky, 1966: 9), como él lo denominó, determina la fuerza motivacional y volitiva del comportamiento humano.

Estas ideas, necesarias para la correcta orientación científica en los problemas sociales, tienen de base el paradigma de que la conciencia es una función psíquica mediatizada, que puede ser estudiada e investigada de forma rigurosa, al margen de idílicas intenciones metafísicas. La conciencia jamás podrá explicarse a sí misma desde una perspectiva transpersonal.

Las ciencias sociales del momento no pueden permanecer sordas al eco epistemológico que resuena en la obra de este psicólogo, sin descuidar el consejo que el propio Vigotsky ofrece: «Toda ciencia particular debe escribir su propio *Capital*» (Vigotsky, 1987: 117) ●

Bibliografía

- FROMM, E.: *El miedo a la libertad*, Ed. Paidós, Barcelona, 1991.
- LAWRENCE. J.G.: *Niños que no desarrollan su potencial*, Ed. Diana, México, 1990.
- MARDONÉS, J.; N. URSÚA: *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*, Ed. Fontamara S.A., México, 1988.
- MONTEALEGRE, R.: «A los 60 años del fallecimiento de Vigotsky (1896-1934)», *Revista Latinoamericana de Psicología*, 26 (7), Colombia.
- RIVEIRE, A.: *La teoría de Vigotsky*, Ed. Salomón, Lima, 1996.

- SCHRODER, H.: «Acerca de la determinación de los parámetros psicológicos de la modificación del comportamiento», en *Psicología en el Socialismo*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1987.
- SHUARE, M.: *La psicología soviética tal como yo la veo*, Ed. Progreso, Moscú, 1990.
- SKINNER, B.F.: *Más allá de la libertad y la dignidad*, Ed. Martínez Roca S.A., Barcelona, 1986.
- VELÁZQUEZ, M.: *Lenguaje, hermenéutica y comunicación*, Centro de investigaciones en Ciencias Sociales y humanística, UAEM, 1992.
- VIGOTSKY, L. S.: «Zona del desarrollo próximo», en *El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento*, Ed. SEP, México, 1994.
- — — —: *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*, Ed. Ciencia y Técnica, La Habana, 1987.
- — — —: *Pensamiento y lenguaje*, Edición Revolucionaria, La Habana, 1966.
- — — —: «Los principios de la educación de los niños físicamente anormales», revista *La Institución pública* (Moscú) (1), 1925.
- — — —: *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1979.